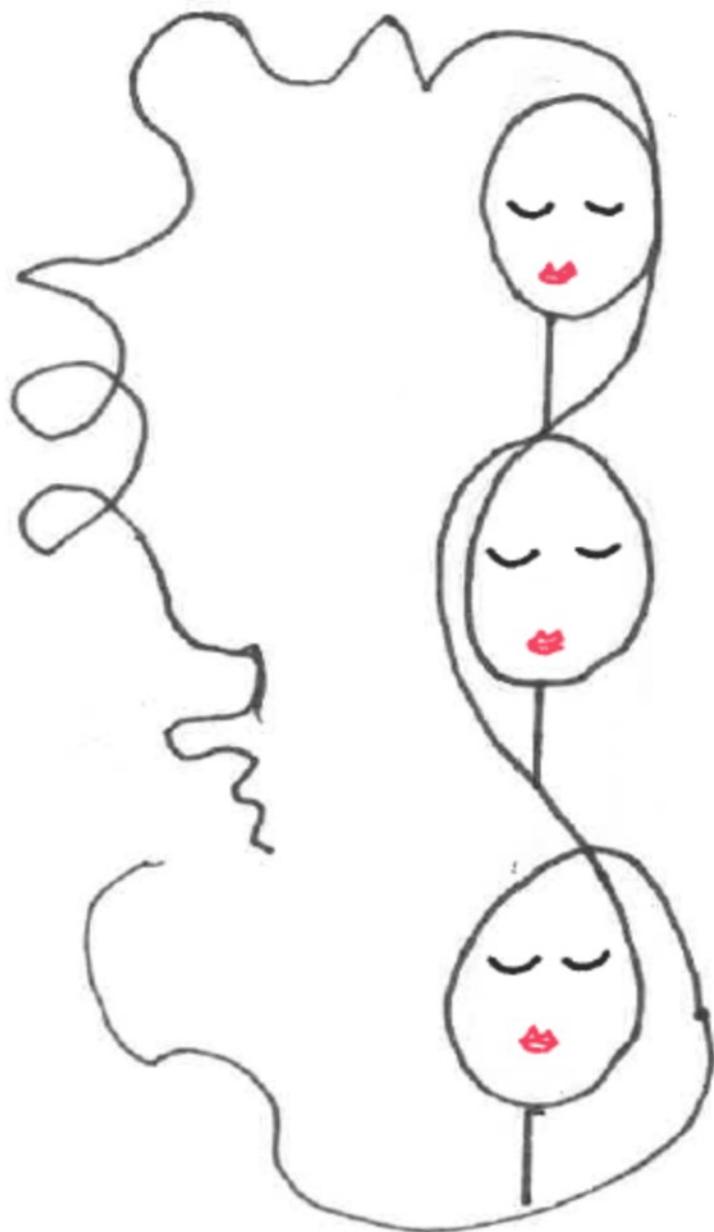


Revista del Club de Letras

ISSN 2171-7338



P.P.
2021

SPECVLVM

Cuaderno de creación y crítica literarias

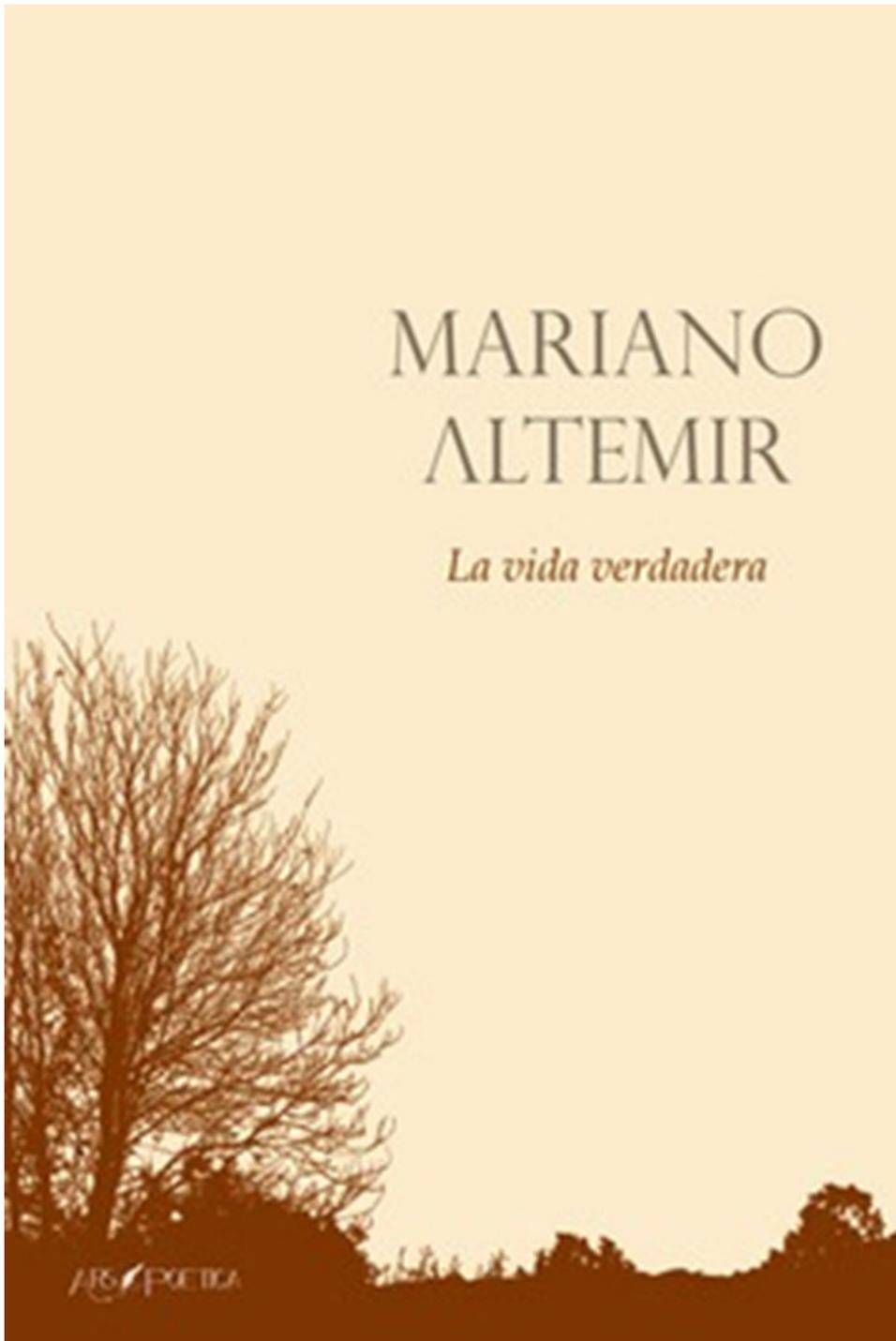
2^a época

Primavera 2021

n^o 44

MARIANO
ALTEMIR

La vida verdadera



Club de Letras

Libro: *La vida verdadera*

Autor: Mariano Altemir (Liminar de Carlos Murciano)

Editorial: *Ars Poetica*. Colección *Non omnis moriar*

Lugar de edición y año: Oviedo, 2020

Por M. Carmen García Tejera

La vida verdadera es un poemario póstumo de Mariano Altemir (Mariano-Valero Subias Altemir, Salas Altas, Huesca, 1933 – Madrid, 2019). De guadianesca trayectoria poética –también él fue “poeta a rachas”- su creación se intensificó durante los últimos años: de hecho, la obra que comentamos –como advierte en sus palabras liminares Carlos Murciano- no es un socorrido recopilatorio de poemas inéditos, sino una obra concienzudamente trabajada y preparada por él mismo, cuya publicación –ya a las puertas de la muerte- confió a su esposa e hijos.

Estructurada en seis partes –“La belleza de lo inútil”, “Verdades imposibles”, “Búsqueda”, “Un gran sueño”, “El desencanto” y “Poética”-, este libro comienza con un poema, a modo de declaración de principios, “La vida verdadera”, y finaliza con una coda titulada “El abrazo”, emocionado homenaje al poeta José Hierro.

Si bien Mariano Altemir explicita su propia conciencia creativa (su poética) al final, podríamos concluir que toda la obra constituye un ejercicio de autorreflexión sobre los principios en que se asienta su trayectoria como poeta. De hecho, el primer poema (titulado como su libro “La vida verdadera”) y esta poética personal (“Comprender la verdad”) con la que casi lo cierra, funcionan como un *alfa* y un *omega*; un principio y un fin que, sin embargo, se hallan íntimamente conectados. Si establece como punto de partida que “Para encontrar la vida verdadera / te busco con la luz de las palabras,”, es para concluir que “Con ellas me transformo en lo que digo / y engañándome llego a comprender / la verdad imposible que persigo.”

Para Mariano Altemir el secreto de esa “vida verdadera” se halla encerrado en la poesía, pero también en cualquier manifestación de carácter estético, precisamente por su carencia de una finalidad utilitaria. Ya en el primer apartado del libro, “La belleza de lo inútil”, reivindica –siguiendo a Ovidio- esa estética de lo inservible como clave de su propia poesía: se declara

explícitamente “amante de las ruinas, de aquello que no sirve, / de lo inútil: con ello construía mis versos.”

La palabra –su palabra poética- actúa como elemento de búsqueda de la verdad. Y en esa búsqueda –no exenta de dolorosas renunciaciones- reconoce que la “verdad” no coincide con lo que a menudo denominamos “realidad”, entendiendo por tal lo tangible, lo aparente. Eso explica que sus poemas estén contruidos sobre una visión paradójica de la vida, de su propia existencia: “La verdadera vida cuando empieza / nace de lo irreal, porque te juro /que sólo un sueño es mi única certeza.” Para Altemir, la vida no es fuente de poesía, sino todo lo contrario: es la poesía la que construye y da sentido a la vida (la amada se vuelve más real en sus versos, los sueños constituyen el fundamento de su creación...); por eso es plenamente consciente de que su búsqueda se dirige a un imposible: “Quizá tan sólo encuentre lo que busco / en los versos que nunca escribiré.”

Poemas contruidos sobre la incesante búsqueda de una verdad presumiblemente inalcanzable en los que se cuestionan los cimientos de la propia existencia –vida y muerte; ser y estar-; poemas que persiguen un necesario equilibrio entre sus propias contradicciones... pero siempre con el anclaje de unos versos bien contruidos, de una voz serenamente modulada. Poemas que al mostrarnos el camino tortuoso de una compleja aventura poética nos invitan a sumarnos a sus propias reflexiones que nos plantean –oficio de poeta- más dudas que certezas.

El dicho horaciano *Non omnis moriar* da título a esta colección de poemas tan primorosamente editados. No se trata de una mera coincidencia: se ha ido el poeta pero permanece en estos versos que con tanta fuerza interpelan al lector.